

SITUACIÓN DE SUS POBLACIONES

Hispania, tierra de conejos

Actualmente, he de decir que esta primavera ha sido una de las más secas y más desastrosas para la agricultura que yo recuerdo, pues prácticamente se ha perdido el 90 % de las cosechas de cereal, las viñas de secano están perdidas y habrá poca uva, las viñas de regadío se han helado en la primera y segunda floración, los almendros y pistachos también se han helado y las olivas están secándose..., ¡peor no puede ir el año para la agricultura!

■ **JUAN JOSÉ TEBAR**

Gerente de Fincas y Cacerías Campo de Montiel



CAZA MENOR

Para el conejo, las sequías vienen bien porque la mixomatosis y la neumonía vírica son menos letales, ya que, con el calor y la ausencia de lluvias, es menor el número de parásitos, como mosquitos, pulgas o garrapatas, que son los que transmiten estas enfermedades del conejo.

También hay que decir que las siembras de cereal, que siempre aportan comida y gran protección a los conejos y sus crías frente a los depredadores, este año les va a proteger muy poco y serán rápidamente localizados por estos en menor tiempo y esfuerzo que en años anteriores, debido a que muchas siembras no llegarán a los veinte centímetros de altura.

Esta primavera con escasez de agua de lluvia, los daños en la agricultura también se disparan a lo grande y no es porque haya más conejos que en años anteriores, sino porque empiezan



Esta primavera con escasez de agua de lluvia, los daños en la agricultura también se disparan a lo grande y no es porque haya más conejos que en años anteriores, sino porque lo que ya se han comido no rebrota y el daño es aún mayor



En otras zonas, a no muchos kilómetros, no hay ni un solo conejo ni previsiones de que los haya en un futuro, debido al exceso y superpoblación de jabalíes, gatos asilvestrados, zorros, meloncillos, tejones, garduñas, martas, turones... y así hasta 56 especies

comiendo las orillas de las siembras y, como no llueve, continúan comiendo, y lo que se han comido ya no rebrota y el daño es aún mayor, disparándose las reclamaciones de daños.

Progreso y plagas de conejos

Con el progreso y la modernización, vinieron las carreteras, autovías, autopistas, rotondas, polígonos industriales y vías de tren; también vinieron los movimientos de tierras, muy fáciles de excavar por los conejos, y los miles y miles de vallados lineales kilométricos, que dividieron España de norte a sur y en los cuales los conejos encontraron un gran refugio al lado de las carreteras, zonas donde las alimañas se alejan de las mismas, por el gran tránsito del hombre y ruidos..., dejando que críen los conejos de monte a sus anchas, sin nada que se lo impida.



EL BOOM DE LA PERDIZ Y SU POSITIVO EFECTO SOBRE EL CONEJO

El boom y época dorada de la perdiz roja en ojeo, en general en toda España y con más exactitud en el Campo de Montiel y Campo de Calatrava –que conozco a la perfección debido a mis raíces manchegas–, fue en las décadas de los años setenta, ochenta y noventa, cuando los cotos y fincas de caza tuvieron su mayor repunte, pues fue cuando apareció la gestión cinegética en ellos debido a que a Franco le encantaba cazar perdices y para los propietarios era un honor invitarle a cazar. Este hecho creó «moda» y rápidamente empezaron a venir a España cazadores extranjeros desde todos los países, con un gran poder adquisitivo, buscando a nuestras patirrojas, únicas en el mundo. La moda española de criar perdices se convirtió en un gran negocio que necesitaba principalmente de la colaboración de agricultores, pastores,

español era gestionado a favor de que hubiera perdices, y ¡vaya si las había!, ¡a miles! Y, a la vez, esta gestión beneficiaba a conejos y liebres, pues las mismas alimañas que depredaban perdices se comían a estos lagomorfos, por lo cual la labor de los alimañeros hizo multiplicar los conejos y liebres por miles. Tantos conejos había que apareció otra figura, el cepero: una persona (o varias) encargada de instalar en la tarde un mínimo de 100 a 200 cepos y, en la revisión de la mañana, había logrado entre un 70 % - 90 % de acierto en las trampas, por lo cual nunca había daños en las cosechas. En esta época, cualquier finca de unas 1.000 hectáreas que se gestionara bajo

peones, etc. y en todas las zonas rurales la caza de la perdiz en ojeo era bienvenida, debido a que eran muchos los jornales que se daban. Fue entonces cuando apareció el oficio y figura del alimañero, quien utilizaba cepos, lazos, veneno o cualquier método válido para cazar alimañas y todo de forma legal, siendo recompensados por los propietarios de cotos y fincas de caza, así como también por los ayuntamientos. En ese momento el 80 % del territorio

estas directrices solía producir, aproximadamente, entre 6.000/10.000 conejos, los cuales, al no llevar plomo, generaban un gran mercado y se vendían para restaurantes por kilos de carne, y no por unidad, pues por kilos se sacaba mayor rentabilidad. Los daños agrícolas de conejos apenas existían, así como tampoco las autorizaciones de descaste con armas de fuego, puesto que los cepos eran un método muy rápido y eficaz, y la convivencia de caza, gestión, conejos y agricultura era totalmente posible.

Es muy curioso que haya municipios en una misma región o autonomía que tienen daños agrícolas cuantiosos provocados por los conejos y, en otras zonas, a no muchos kilómetros, no haya ni un solo conejo ni previsiones de que los haya en un futuro, debido al exceso y superpoblación de jabalíes, gatos asilvestrados, zorros, meloncillos, tejones, garduñas, martas, turones... y así hasta 56 especies que reptan, vuelan y corren, persiguiéndoles las veinticuatro horas, de día y de noche, siendo tal el asedio que no los dejan ¡ni criar!

¿Creéis que es casualidad que «siempre» que hay daños cuantiosos agrícolas se dan las mismas circunstancias –carreteras, autovías, vías de tren...–? Pues no es casualidad, sino una realidad. Añadamos que en estas zonas solamente se autoriza a cazar con hurones y red, siendo este método muy lento, que requiere mucho tiempo y esfuerzo, y la gran mayoría de cazadores no participa en esta modalidad, porque lo que realmente le gusta es cazar y disfrutar con su perro.

Responsabilidades y soluciones

Las autorizaciones para el control de conejos por daños agrícolas se conceden muy lentamente, no son nada ágiles

Las autorizaciones para el control de conejos por daños agrícolas se conceden muy lentamente, no son nada ágiles y, cuando quieren llegar, llegan tarde y el daño ya está hecho



y, cuando quieren llegar, llegan tarde y el daño ya está hecho.

La responsabilidad de los daños en carreteras, autovías, autopistas, rotondas, polígonos industriales, vías de tren y AVE es de sus titulares. Antes de echarse las culpas los

unos a los otros y eludir responsabilidades, hay que identificar quién es quién y poner nombre, apellidos y razón social de quien corresponda, para que cada cual tome las medidas oportunas y, si opta por no tomarlas, que se enfrente a la que le venga.

Las concesiones de control de daños, visto lo lentas que son, se han de conceder por periodos de 5 a 10 años y no tener que estar constantemente, cada 2 o 3 meses, sacando nuevas y tener la mala suerte de que te las entreguen cuando ya no haya solución



En el caso de carreteras y autovías la responsabilidad es de Fomento; en el caso de las vías de tren, de RENFE; en el caso de las vías del AVE, de ADIF; y la responsabilidad de los cotos de caza es de los titulares y así en cada caso; siempre hay un responsable.

Recientemente, hemos visto barbaridades que se han hecho ante la desesperación para controlar los daños provocados por los conejos, tomando medidas muy extremas, con poca planificación, a la desesperada, y con daños irreparables para otras especies animales.

Y me refiero a las plagas de conejos en Cataluña, que han llevado a las autoridades a dar su aprobación para «gasear» vivares con gas tóxico para que los



que se capturan bajo estas autorizaciones concedidas para el control de poblaciones, podría destinarse para comedores sociales y familias necesitadas y, de esta manera, los conejos capturados tendrán un aprovechamiento lógico y no acabarían tirados en contenedores o en cunetas.

Esto sería una gran solución, pues la carne de conejo es muy recomendada por la Sociedad Española de Nutrición Comunitaria (SENC), que señala que sus principales beneficios son su alto contenido en proteínas y vitaminas B3, B6 y B12. De hecho, una ración de esta carne aporta más del 100 % de la cantidad diaria recomendada de vitamina B3, casi el 40 % de B6 y el triple de las necesidades de vitamina B12.

Además, su grasa contiene un alto porcentaje de ácidos grasos poliinsaturados, así como fósforo, selenio y potasio. Las personas hipertensas pueden consumirla por su bajo aporte de sodio y es uno de los alimentos recomendados para los bebés a partir de los 6 o 7 meses de edad. Si haces deporte o quieres llevar una dieta

Como siempre suele pasar, con el progreso vienen otros aspectos negativos y, en este caso, el factor humano indirectamente es responsable de estas expansiones tan dañinas de conejos; por ello, también el ser humano ha de ser el que arregle estos desastres

conejos mueran, al tiempo que mueren culebras, lagartos, sapos, tritones, tuzones, comadreas, martas, gatos monteses, tejones, ginetas y otras tantas especies protegidas que, al parecer, nada importan en Cataluña.

También se han hecho barbaridades en otras zonas, como echar hormigón en los vivares, enterrando vivos a los conejos y a todas las especies que allí puedan transitar, muchas protegidas.

Estas soluciones tan drásticas y poco acertadas se pueden cambiar por otros medios más efectivos, como es la contratación de personal los 365 días del año sacando conejos con hurones, jaulas, corrales o cualquier método selectivo y efectivo que sea válido para la captura de conejos, que os puedo garantizar que los hay, siendo menos costosos económicamente y menos lesivos para las especies que no son el objeto.

Igualmente, hay que apuntar que las concesiones de control de daños, visto lo lentas que son, se han de conceder por periodos de 5 a 10 años y no tener que estar constantemente, cada 2 o 3 meses, sacando nuevas y tener la mala suerte de que la consejería de turno se le atasquen las citadas autorizaciones en un cajón y te las entreguen cuando ya estén hechos los daños y no haya solución.

Estas simples medidas lograrían dar mucho trabajo a gente que lo necesita y así evitar los cuantiosos daños agrícolas, pues con estas desacertadas decisiones, finalmente los que pagan las consecuencias son los agricultores.

Aprovechamiento del conejo de monte

Ahora que atravesamos una época en la que todo se recicla y todo se aprovecha, todos esos «miles y miles» de conejos

sana o de adelgazamiento es tu mayor aliada, ya que es una carne blanca, ligera y digestiva.

El conejo es muy necesario para todas las especies de depredadores que reptan, vuelan y corren, pues es un alimento imprescindible para la cadena trófica y sin él es un hecho que muchas especies desaparecerían.

Pero, como siempre suele pasar, con el progreso vienen otros aspectos negativos y, en este caso, el factor humano indirectamente es responsable de estas expansiones tan dañinas de conejos. Por ello, también el ser humano ha de ser el que arregle estos desastres con soluciones acertadas, con gente experta que sepa lo que lleva entre manos, y con rápidas y acertadas actuaciones, pudiendo convivir en paz y armonía el progreso, la conservación, agricultores y cazadores. ■